

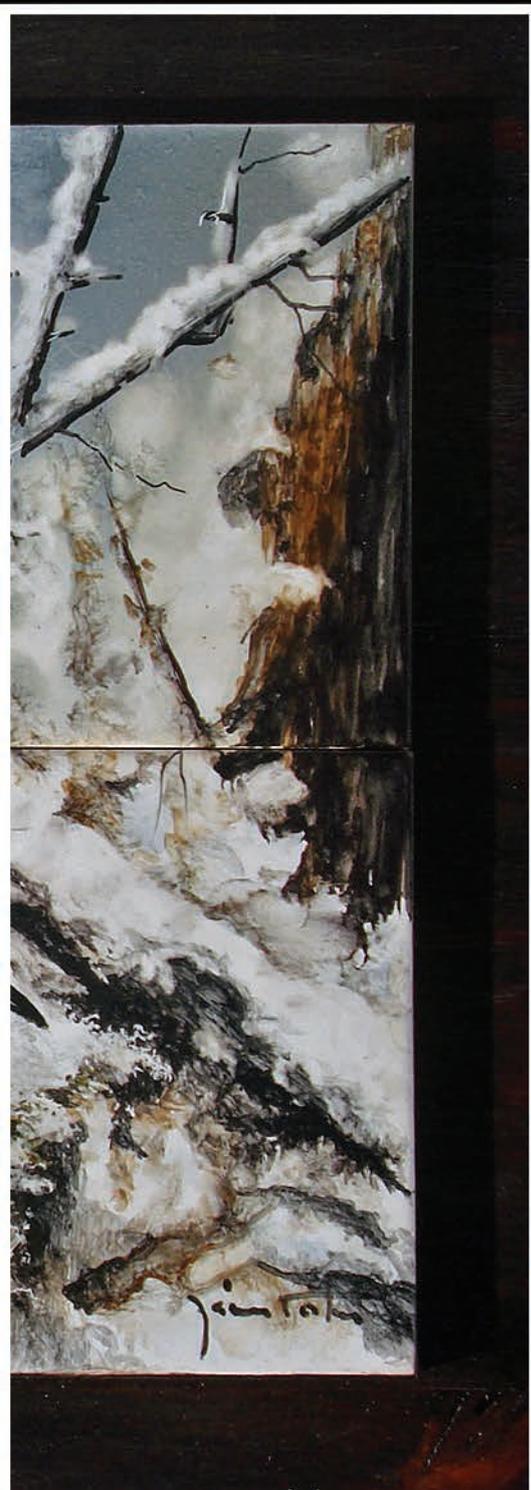
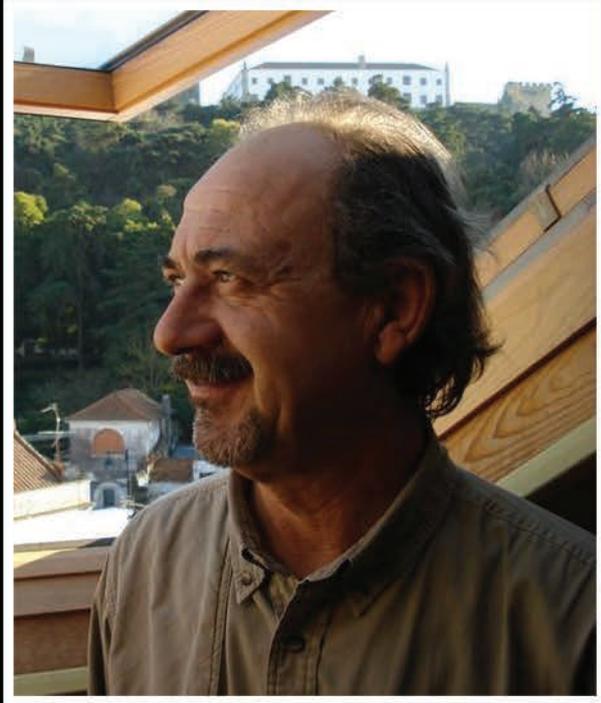
La pintura de Jaime

info@jaimefortuna.com

www.jaimefortuna.com



Fortuna



Con solo 14 años realizó su primera muestra individual. Se decantó por el oleo, el grabado y la tapicería hasta que a finales de la década de los 80, decidió recuperar una de las más tradicionales artes decorativas de Portugal y eligió el azulejo como soporte de sus obras de temática naturalista animalista -comenzando además una serie ecuestre y otra taurina-.

Hoy, este portugués, nacido en Lisboa y afincado en un pueblo a treinta kilómetros de la capital portuguesa, lleva casi cuarenta años dedicado a su pintura, siendo uno de los artistas cinegéticos más reconocidos, originales y reclamados de nuestra Península, acudiendo a las principales citas cinegéticas, en España, Portugal, Italia y Francia. En la capital portuguesa estudio Bellas Artes y su conocimiento de las técnicas del oleo le ha llevado a cautivar por un estilo propio que le convierte en unos de los pocos artistas sobre azulejo. Empezó su carrera como maestro, pero fue hace 20 años que Jaime decidió dedicarse en cuerpo y alma a pintura en azulejo, empezando a probar sobre este material diariamente y en últimas décadas se ha esforzado por conseguir lo que puedes ver en las fotos: una realidad y un detalle tan pulidos que puedes parar en la contemplación de su obra durante ratos interminables.









La caza comenzó a brotar de sus pinceles a raíz de un encargo para decorar un complejo turístico cinegético. Apasionado de la naturaleza y del campo, y con una herencia familiar vehemente del mundo venatorio, decide conjugar pasión en esa fusión de arte y animales sobre un soporte artístico tan emblemático en Portugal como es el azulejo.

Jaime Fortuna captura las especies en su hábitat volcando en los azulejos una técnica poco ortodoxo y única, fruto de combinar sus conocimientos de pintura sobre azulejo, oleo, acrílico, grabado y tapicería. Una técnica única que dota a sus obras de una durabilidad eterna tanto si está en casa como en la intemperie (pues cada azulejo es cocido a 1100 grados).

Jaime trabaja por encargo y conoce perfectamente las especies que pinta. Las perdices, jabalís , corzos, becadas son las especies que más se repiten en sus cuadros, no escondiendo su predilección por la elegancia de movimientos y la inocencia de la patiroja y del de duende del bosque. También ha reproducido un buen número de especies cinegéticas de caza mayor de todo el mundo -leopardos, leones, machos, monteses, búfalos-. Todas ellas reviven en sus azulejos a través de una estética muy personal caracterizada por la búsqueda del realismo, la representación de los detalles y el movimiento y Los colores intensos.



Jaime es un pintor que plasma de forma fidedigna las escenas que brotan de su invención. Después de tantos años de prueba y experiencia, ha desarrollado la técnica perfecta para él mismo se cataloga de poco "ortodoxa", ya que no se apoya en las normas básicas y fundamentales de este tipo de pintura. Es suya, la inventa él y no desvela ningún secreto. En su arte, coge los rendimientos de la herencia árabe para adaptarlo a sus usos a lo que mejor él mejor saber hacer: inmortalizar para siempre a un animal que permanecerá vivo para la posteridad.



Jaime Fortuna recibe un gran número de encargos tanto de su país natal -los trofeos para competiciones de San Huberto, por ejemplo- como de España: será el encargado de ilustrar la próxima edición del libro de trofeos cinegéticos del Safari Club Internacional. Así es, como conocimos las pinturas de Jaime Fortuna, con esa mirada curiosa que ensalza el arte y nos transporta a cualquier lugar, según lo que represente. Sin duda, una manera diferente para los amantes de la caza españoles miraren el arte cinegética.

Jaime Fortuna